

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de
Elche

Grado en Periodismo

Trabajo de Fin de Grado

Curso académico 2019-2020



Las consecuencias del coronavirus en el deporte

Coronavirus' consequences in the sport world

Alumno: Felipe Canals Pérez

Profesor: Gaspar Díez Jiménez



Resumen

La pandemia del coronavirus ha afectado a todos los ámbitos de la sociedad, incluido el mundo del deporte, que ha sufrido cancelaciones de eventos y también se ha visto golpeado por las consecuencias económicas de la COVID-19.

Desde el mes de marzo se han sucedido las suspensiones de competiciones en prácticamente todos los países del mundo, con el perjuicio que eso ha conllevado a la hora de terminar los torneos y también para el día a día de los deportistas, que han tenido que estar confinados, al igual que el resto de las personas, a la espera de que se reanudasen las competiciones y con la incertidumbre de saber si lo harían y en qué condiciones. Algunos eventos, de hecho, han sido suspendidos hasta el próximo año.

A nivel económico, los clubes deportivos también han vivido en primera persona las consecuencias del coronavirus, ya que, al paralizarse todo, han visto cómo sus ingresos han disminuido, pero sus gastos han continuado, por lo que se han visto obligados a tomar medidas, en muchas ocasiones, drásticas.

La pandemia y sus consecuencias también han llegado a los medios de comunicación, especialmente a la rama del periodismo deportivo. Con la cancelación de las competiciones, muchos periodistas han vivido cómo cambiaba su día a día, tanto en las redacciones como fuera de ellas. Se han producido cambios en sus métodos de trabajo y cuentan con muchas más limitaciones que antes de la pandemia a la hora de realizar su trabajo.

En definitiva, la crisis sanitaria ha golpeado a todos los sectores de la sociedad, pero nos vamos a centrar en las consecuencias que ha dejado en el ámbito deportivo, tanto para los clubes como para los deportistas, sin olvidarnos de los medios de comunicación y, concretamente, de la rama del periodismo deportivo.

Palabras clave: coronavirus, covid-19, pandemia, deporte, economía

Abstract

The pandemic situation caused by coronavirus has altered every area of society, including the sports world, which has suffered events cancellations as well as being affected by the economic consequences caused by COVID-19.

The sport competitions have been cancelled since March practically all over the world, which has caused damage to finish the tournaments. Moreover, it has also altered the life of the professional athletes, who were confined as the rest of people, waiting for the competitions' resumption and living with the uncertainty of knowing if they would continue and the conditions. Some events, in fact, have been cancelled until next year.

On the economic level, the sports clubs have also experienced in first person the coronavirus consequences because their income has been decreased, due to the sports standstill, but their expense continues. For this reason, the clubs have been obliged to take drastic measures, in many situations.

The pandemic and its consequences have also affected the media, especially the sports journalism. Due to the cancellation of the competitions, many journalists have suffered changes in their working life, both in the editorial offices and outside them. Their working methods have been changed and they have more limitations than before the pandemic when doing their work.

In conclusion, the health crisis has affected every area of the society but we are going to focus on the consequences in the sports area, both for the clubs and the athletes, without forgetting the media and, in particular, the sports journalism.

Key words: coronavirus, covid-19, pandemic, sport, economy

ÍNDICE

1. Introducción..... **Páginas 6-8**
2. Estado de la cuestión..... **Página 9**
3. Metodología..... **Páginas 9-10**
4. Resultados..... **Páginas 10-26**
5. Conclusiones..... **Páginas 26-28**
6. Bibliografía..... **Páginas 29-30**
7. Anexos..... **Páginas 31-38**



1 Introducción

1.1 Presentación y justificación

El coronavirus es una enfermedad infecciosa, declarada como 'pandemia' por parte de la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020, que ha provocado millones de contagios y centenares de miles de muertes en lo que va de año. El también conocido como COVID-19 se originó en el continente asiático a finales de 2019, siendo la ciudad de Wuhan el lugar donde surgió el brote de esta enfermedad. Rápidamente, científicos, epidemiólogos y profesionales del sector sanitario se dieron cuenta de que no era un virus común, ya que en solo unos días el avance de la enfermedad en Wuhan y ciudades cercanas fue terrible.

China tomó medidas, poniendo a sus ciudadanos en cuarentena e implantando un confinamiento desconocido hasta la fecha, que semanas después dio sus frutos al confirmarse el descenso de muertes y de contagios. Sin embargo, al mismo tiempo que la enfermedad parecía estar controlada en China, llegaban malas noticias de Europa, el segundo continente afectado por el COVID-19. Italia y España fueron, en un principio, los países europeos que más sufrieron las consecuencias del coronavirus, con contagios que en un par de semanas afectaron a más de 100.000 personas en cada uno de los países y fallecimientos que, cada día, crecían, golpeando sobre todo a personas de avanzada edad con patologías previas.

Tanto en Italia como en España se declaró el 'Estado de Alarma' y se impuso el confinamiento. Poco a poco, la pandemia llegó a más países de Europa. Y también atravesó continentes. En América, el COVID-19 creció muy rápidamente, con Estados Unidos a la cabeza de contagios y fallecidos.

Las consecuencias del coronavirus fueron terribles. Además de provocar centenares de miles de muertes, propiciaron una terrible crisis a nivel económica y social, que afectó a todos los ámbitos y a todos los sectores.

1.2 Propósito

En este trabajo, queremos abordar las consecuencias que la pandemia del COVID-19 ha tenido y está teniendo en el mundo del deporte, un ámbito que no se ha librado de sufrir daños colaterales por la enfermedad.

En China, país en el que se originó el brote, se suspendieron o aplazaron todos los eventos: liga de fútbol, de baloncesto, torneos de tenis, campeonatos de atletismo, de esquí... Posteriormente, al llegar el coronavirus a Europa, se paralizaron de igual forma todas las ligas en prácticamente todos los países, a excepción de Bielorrusia. Las competiciones europeas también fueron suspendidas de manera temporal. Y en América, de igual modo, se tuvieron que suspender todos los eventos deportivos.

Este 2020 era un año especial para el deporte, puesto que se debían haber celebrado los Juegos Olímpicos en Tokio. Sin embargo, el coronavirus ha impedido disfrutar de la fiesta más grande del deporte, siendo aplazadas las Olimpiadas hasta 2021. Eventos de gran magnitud, como la Eurocopa de fútbol, campeonatos de baloncesto o los Grand Slam de tenis, entre otros, han tenido también que ser suspendidos o pospuestos.

Una vez descendieron los casos de contagiados y fallecidos, las competiciones se reanudaron en casi todos los países, aunque con restricciones y con protocolos sanitarios de obligado cumplimiento.

1.3 Objetivos

El objetivo principal que perseguimos en este trabajo es conocer la incidencia que el COVID-19 ha tenido en el mundo del deporte en nuestro país, analizando la suspensión de los eventos mencionados en el apartado anterior. Y es que la paralización de los campeonatos ha tenido una influencia económica muy importante en el deporte. La suspensión temporal de las diversas ligas en España obligó a la mayor parte de los clubes al planteamiento de ERTES para sus trabajadores (jugadores, cuerpos técnicos, empleados...) con el objetivo de que sus arcas se vieran lo menos mermadas posible.

Los deportistas tuvieron que buscar nuevas fórmulas para ejercitarse y seguir activos durante el confinamiento. La mayoría de ellos lo hizo con la incertidumbre de saber si sus competiciones se reanudarían. Y todo ello en un año de Juegos Olímpicos en el que miles de deportistas españoles tenían su mirada puesta única y exclusivamente en Tokio.

En este trabajo, queremos comprobar cómo el coronavirus ha cambiado los métodos de trabajo en nuestros deportistas, cómo ha influido en algunos clubes de nuestro país y cómo han recibido atletas y organizaciones la suspensión de eventos de tal magnitud como los JJ.OO. Además, también queremos comprobar cómo el periodismo deportivo, otro sector que ha sufrido las consecuencias de esta crisis sanitaria, ha cambiado sus métodos de trabajo y cómo ha vivido la suspensión o aplazamiento de los eventos.

1.4 Hipótesis

Para la elaboración de este trabajo, partimos de varias hipótesis que se detallan a continuación y que intentaremos resolver en el desarrollo de la investigación:

- H1: ¿Por qué la mayoría de entidades deportivas de nuestro país han tenido que recurrir a medidas para subsistir económicamente?
- H2: ¿Podrían haber sobrevivido las entidades deportivas a la pandemia sin recurrir a ERTES?
- H3: ¿Cómo han afectado los ERTES y demás medidas en el funcionamiento de los clubes?
- H4: ¿Han tenido los deportistas que cambiar sus rutinas con el confinamiento?
- H5: ¿Qué supone la suspensión o aplazamiento de grandes eventos deportivos que tenían lugar en verano de 2020?
- H6: ¿Han actuado de manera justa las principales asociaciones deportivas?
- H7: ¿Cómo se ha adaptado el periodismo deportivo a la situación?

2 Estado de la cuestión

La cancelación, suspensión o aplazamiento de las competiciones han supuesto una novedad este año por la pandemia del coronavirus. Las consecuencias han sido muy negativas, ya que ha tenido un impacto en todos los sectores, por lo que todos los ámbitos han tenido que adaptarse a la situación.

A nivel económico, la situación ha sido totalmente nueva, sin precedentes, puesto que se han cancelado, al menos de manera temporal, todas las competiciones y eventos, llevando consigo daños económicos en muchos casos irreparables para las principales asociaciones, instituciones y entidades deportivas, incluidos los clubes más poderosos. La mayoría han tenido que recurrir a Expedientes de Regulación Temporales de Empleo.

A nivel deportivo, el confinamiento ha complicado mucho la puesta a punto y actividad física de los deportistas, ya que, al igual que el resto de la sociedad, han tenido que cumplir una cuarentena y un confinamiento. Ha supuesto una novedad, ya que la mayoría han tenido que buscar alternativas para ejercitarse en casa y mantener, en cierta medida, la forma física.

Para el periodismo deportivo, también ha supuesto un cambio la pandemia. La cancelación de competiciones y aplazamientos de eventos han conllevado una menor carga de trabajo en las redacciones deportivas, lugares en el que el día a día ha distado mucho de lo que teníamos conocido hasta ahora.

3 Metodología

En la investigación, vamos a analizar el impacto que la COVID-19 ha tenido en el mundo del deporte, principalmente en España, aunque sin olvidarnos de las consecuencias que ha tenido también a nivel internacional. Lo vamos a hacer desde tres ámbitos:

-Desde el punto de vista económico: la suspensión temporal de todos los eventos deportivos y competiciones en España, con motivo del Estado de Alarma, generó pérdidas muy importantes a los clubes y entidades deportivas. Para analizar esta cuestión, vamos a contar con la opinión del abogado

especialista en derecho deportivo, Santiago Nebot. Ha escrito varios artículos durante la pandemia en periódicos nacionales, como 'El País'. Nos va a ayudar a comprender las consecuencias que ha tenido el coronavirus en los clubes deportivos, por qué la mayoría tomó la decisión de llevar a cabo un ERTE, si había otras medidas más livianas para afrontar la situación...

Además, también analizaremos desde el prisma jurídico la situación de los deportistas, ya que muchos de ellos acababan contrato con sus clubes y, con motivo del aplazamiento de campeonatos, se generó un conflicto por la continuidad de muchos deportistas en sus empresas.

-Desde el punto de vista deportivo: los deportistas tuvieron que cambiar sus dinámicas y rutinas, ya que al no poder ejercitarse en la calle, ni en grupo ni de manera individual, tuvieron que optar por ejercicios en casa para no perder del todo la forma. Fueron dos meses duros, ya que hasta principios de mayo no se levantó la barrera y se empezó a permitir la práctica individual. Para conocer cómo se vive el confinamiento desde el punto de vista de un deportista, vamos a hablar con el atleta Pedro Antonio Estesó. Nos contará los cambios de rutina que se ven obligados a llevar a cabo, cómo vivieron esos meses...

Además, en este apartado profundizaremos en la suspensión de eventos de gran magnitud que tenían que haberse celebrado este 2020, como la Eurocopa de fútbol y, sobre todo, los JJ.OO en Tokio. Ambos eventos se han pospuesto hasta 2021 y, si la pandemia lo permite, se celebrarán el próximo verano.

-Desde el punto de vista periodístico: no hay que olvidar el papel del comunicador deportivo, que sin competiciones y sin actividad, ha tenido que seguir informando. La mayoría de ellos lo ha hecho con el 'teletrabajo', lo que ha necesitado de una coordinación especial. Para analizar este punto, hablamos con José Manuel Amorós, periodista de Deportes Cuatro y Deportes Telecinco, que nos contará cómo ha sido el trabajo durante estos meses y la dificultad de sacar temas, ya que él es el rastreador de contenidos para el programa.

4 Resultados

4.1 Consecuencias económicas

El coronavirus paralizó el mundo del deporte. Todas las disciplinas sufrieron las consecuencias de la COVID-19. Primero fue en China, un país que a principio de 2020 sufrió la parte más dura de la pandemia. La situación afectó tanto a nivel deportivo, que todas las competiciones fueron suspendidas durante meses, a la espera de que la situación sanitaria mejorase. En marzo, la pandemia se introdujo en Europa de manera terrible y las mismas cancelaciones en eventos deportivos que se produjeron en Asia meses atrás, se repitieron.

En el mundo del fútbol, todas las grandes Ligas y competiciones europeas fueron canceladas. Exactamente lo mismo ocurrió con el baloncesto, el balonmano, el voleibol, el tenis y demás disciplinas. Además, la celebración de grandes eventos, como los JJ.OO y la Eurocopa de fútbol empezaron a verse amenazados.

Más allá de la cancelación de competiciones, las consecuencias también fueron muy negativas a nivel económico. La suspensión de eventos generó pérdidas económicas muy importantes para organizadores y entidades deportivas, que se quedaron sin ingresos al paralizarse todo.

En España, país en el que vamos a centrar la investigación, la situación fue bastante dura y casi todos los clubes de todas las disciplinas tuvieron que recurrir a medidas económicas para paliar las pérdidas e intentar sobrevivir.

4.1.1 Los ERTE, solución en España

En muchas situaciones de crisis, las empresas (incluidos los clubes deportivos) optan por Expedientes de Regulación de Empleo (ERE). De hecho, en España tenemos ejemplos de clubes de fútbol, como el Tenerife, que a principios de la década, como consecuencia de una mala situación económica, tuvieron que recurrir a un ERE.

En esta ocasión, con motivo de la pandemia, muchas de las entidades deportivas, al igual que el resto de empresas, tal y como recogía el Estado de Alarma, pudieron acogerse a Expedientes de Regulación Temporales de Empleo (ERTE). La diferencia con el ERE radica, según el abogado especialista en derecho deportivo Santiago Nebot, en que éste último pone punto final a los contratos a través de despidos; mientras que en el caso del ERTE no es así, sino que al acabar el periodo, la empresa está obligada a una readmisión del trabajador.

Hay que destacar, tal y como nos cuenta Nebot, que hay dos tipos de ERTE: por causas de fuerza mayor, como la COVID, o por otras causas (económicas, técnicas o de producción). Cuando un club se declara en ERTE, hay otras dos posibilidades: suspender temporalmente el contrato del trabajador o reducir la jornada del mismo. La mayoría de entidades deportivas en nuestro país optaron por la suspensión del contrato durante el confinamiento y por la reducción de jornada cuando se pudo volver a la actividad.

En España, no solo fueron clubes pequeños los que tomaron esta medida. Equipos de fútbol con presupuestos muy altos, como el Atlético de Madrid o el FC Barcelona, también optaron por el ERTE. Los clubes se vieron sin ingresos publicitarios, con derechos de televisión congelados y sin poder ingresar por taquillas o abonados, ya que las competiciones fueron suspendidas, por lo que a la mayoría no les quedó más remedio.

Sin embargo, antes de llegar a esa situación, las entidades deportivas, principalmente clubes, intentaron llegar a acuerdos amistosos con sus empleados (deportistas, trabajadores del área no deportiva...). En estos intentos de acuerdos, se proponían rebajas salariales de un tanto por ciento para intentar evitar el ERTE, pero en la mayoría de casos, la falta de entendimiento entre unos y otros, lo hicieron inevitable.

Cuando no se llega a ese acuerdo, según nos explica el especialista en derecho deportivo, es cuando se pide el ERTE, siempre garantizando al trabajador

(jugador, entrenador, personal de administración...) que no perderá más de un 20% de su salario.

Lógicamente las consecuencias económicas de la pandemia no son las mismas en todas las entidades deportivas. Hay algunas que, por su volumen, tienen muchos más gastos que otras y, por tanto, se ven obligados a tomar medidas a otra escala totalmente distinta para evitar que las pérdidas sean muy grandes. Un ejemplo de ello lo encontramos en el fútbol español; los clubes de Segunda B y Tercera División sufren las consecuencias al no poder entrar gente a los estadios, pero no sufren tantas pérdidas, ya que los salarios en estas categorías no son tan elevados. En el caso de clubes de Primera División, sí hay más problemas, puesto que los salarios de los futbolistas tienen salarios millonarios.

Los ERTE, al igual que en empresas de cualquier otro ámbito, se pueden prolongar en clubes deportivos hasta el final del Estado de Alarma y, según decretos del Gobierno, incluso más allá de esta situación excepcional. Tal y como nos cuenta nuestro experto, Santiago Nebot, las entidades deportivas pueden salir del ERTE en el momento en el que deseen, solo tendrán que comunicar que sus empleados regresan a la jornada completa y recuperan el 100% de su salario y jornada. Eso sí, también existe la posibilidad de sacar solo a algunos trabajadores del ERTE y mantener a los otros. Por ejemplo, en un club de fútbol, se puede sacar a los jugadores y dejar en el ERTE al personal no deportivo, como hicieron varios equipos.

4.1.2 Ayudas CSD a clubes y deportistas

El Gobierno, a través del Consejo Superior de Deportes, intentó ayudar en la medida de lo posible a entidades deportivas y deportistas particulares. Las federaciones autonómicas, clubes y deportistas reclamaban ayudas, puesto que las consecuencias de la pandemia se cebaron con ellos al conllevar, en la mayoría de los casos, la suspensión de las competiciones o, en el mejor de los casos, el aplazamiento.

Entre otras medidas, fue aprobado en el Consejo de Ministros la prórroga de las becas y ayudas públicas para deportistas ante la cancelación de las competiciones. Esto quiere decir que en el caso de que, como consecuencia del coronavirus o de las medidas sanitarias de contención, se produjese la suspensión de competiciones, se prorrogarían las becas, sin tener que esperar a la obtención de resultados deportivos o a conseguir resultados mínimos. Ésta fue un alivio para muchos deportistas que temían perder las ayudas sin tener ni siquiera la oportunidad de competir.

Del mismo modo, al ser año olímpico, en el que debería haber tenido lugar la celebración de los Juegos Olímpicos de Tokio, se puso especial atención en esos deportistas que debían acudir a las Olimpiadas. Las Federaciones son las que se encargan, la mayoría de las veces, de la preparación de los deportistas olímpicos y reclamaban una inyección económica para paliar las consecuencias de su aplazamiento.

En el caso del fútbol, el deporte rey en nuestro país, el caso fue mucho más flagrante. El Gobierno tuvo que reducir el dinero destinado en los Presupuestos a las Federaciones de fútbol, que se les otorga siempre para asegurar que las competiciones no profesionales (Segunda B, Tercera División, Regionales...) dependientes de las autonomías puedan funcionar correctamente. La idea, para asegurar precisamente eso, era que la Liga, que sí tenía asegurados los ingresos, pudiese destinar dinero a las Federaciones para que pudiesen continuar con cierta normalidad. La guerra que mantiene abierta la Liga y la Real Federación Española de Fútbol hizo que todo fuese mucho más complicado, pero la mediación del CSD, a través de Irene Lozano, la presidenta, hizo que se pudiese solventar la situación momentáneamente.

4.1.3 Líos derivados de los contratos

Otro de los problemas derivados de la crisis sanitaria y que tuvo consecuencias en el deporte, como daño colateral del aplazamiento de las competiciones, fue el tema de la duración de los contratos, tal y como explica nuestro abogado en derecho deportivo, el valenciano Santi Nebot.

En clubes deportivos, los jugadores y deportistas firman los contratos de un modo diferente a la mayoría del resto de trabajadores. Es decir, la duración de sus contratos no suele ser anual, sino que se firman por temporadas. Esto quiere decir que no sobran su salario por meses, sino que lo hacen al final de cada campaña deportiva.

Lo lógico, según Nebot, es que los jugadores y deportistas firmen con sus clubes contratos hasta el 30 de junio. Esa es normalmente la fecha en la que finalizan los contratos, puesto que, en condiciones normales, es la fecha en la que todas las competiciones han terminado. A partir del 1 de julio, normalmente se suele considerar una nueva temporada.

Ahora bien, el aplazamiento de las distintas competiciones complicó las cosas, puesto que, por ejemplo, en España, las Ligas de fútbol y baloncesto acabaron en julio, e incluso algunas en agosto, al igual que competiciones europeas, como la Champions League o la Europa League.

Esta situación obligó a que las entidades deportivas y los jugadores tuviesen que llegar a acuerdos para resolver las situaciones individuales de cada uno. En la mayoría de casos, los deportistas entendieron que, debido a que es una situación excepcional, sus contratos, por mucho que finalizasen a fecha 30 de junio, tendrían que prorrogarse automáticamente hasta la fecha de finalización de las competiciones.

Otro problema vino con las cantidades económicas en el caso de deportistas que tenían varios años de contratos. Según explica nuestro especialista en derecho deportivo, muchos jugadores que firman con sus clubes contratos de dos o tres temporadas, tienen condiciones económicas especiales; esto quiere decir que sus cantidades varían, ya que la mayoría no cobra lo mismo en su primera temporada en un club que en la segunda, puesto que suele haber aumentos y pluses en sus emolumentos.

Y, sobre todo, el gran problema vino, de nuevo, con las competiciones no profesionales, en las que los deportistas y jugadores que en ellas compiten no

tienen sueldos tan elevados y, en este caso, sí suelen cobrar mensualmente. Nebot explica que esto sí supuso graves quebraderos de cabeza, puesto que los clubes no profesionales dejaron de ingresar al no haber competiciones y sí que tuvieron muchos más problemas a la hora de llegar a acuerdos con sus jugadores y empleados.

4.2 Consecuencias deportivas

A mitad del mes de marzo, cuando el avance de la pandemia resultaba ya imparable en todo el mundo y los contagios comenzaban a tocar a los deportistas, las competiciones empezaron a cancelarse o, en el mejor de los casos, aplazarse. En España, con la declaración del Estado de Alarma, se suspendieron todas las competiciones de todos los deportes. Antes, ya se había suspendido todo en China.

El resto de países de Europa, al igual que España, tomaron la decisión de parar todos sus torneos, y lo mismo sucedió con competiciones europeas, como las de fútbol, las de baloncesto, las giras tenísticas...

Unas semanas más tarde, la pandemia del coronavirus llegó a Estados Unidos y también se cancelaron las competiciones, siendo la NBA la primera en hacerlo.

Más allá de suspensiones, cancelaciones o aplazamientos, los deportistas, al igual que todas las personas, tuvieron que confinarse, lo que conllevaba dejar de manera temporal la práctica deportiva, lo que les obligó a modificar rutinas para mantener la forma de cara a la vuelta de las competiciones.

4.2.1 El confinamiento para los deportistas

Los deportistas no fueron ninguna excepción y, al igual que el resto de personas, tuvieron que confinarse y quedarse en casa, lo que conllevaba paralizar su actividad física o, al menos, de la manera en la que teníamos entendido hasta la fecha.

Si para los mortales, fue un cambio en nuestra forma de entender la vida y nos obligó a cambiar nuestros hábitos, en el caso de los deportistas fue todavía más

notorio. El atleta Pedro Antonio Esteso nos cuenta que para los que, como él, estaban acostumbrados a practicar deporte casi a diario, supuso un golpe muy fuerte, aunque se trataba de asimilarlo lo más rápidamente posible para poder encontrar alternativas para seguir con el ejercicio físico y encontrar, a la vez, herramientas de distracción.

El Estado de Alarma en nuestro país llevó consigo el cierre de todas las instalaciones deportivas, lógicamente, y la obligación de quedarse en casa salvo circunstancias especiales, entre las que no se contemplaba el salir a hacer deporte, algo que también levantó en una parte de la población críticas, al entender que, manteniendo las distancias y en horarios distintos, se debería poder salir a hacer ejercicio físico de manera individual.

Al encontrarse con todas estas restricciones y limitaciones, la alternativa a la que todos se tuvieron que acoger fue la de ejercitarse en casa, con la limitación de espacio que eso conlleva. Pero la mayoría lo vio como una buena opción para evitar estar parado y poder mantenerse en forma.

Incluso, como nos comenta el atleta Esteso, a la persona que es deportista el hecho de seguir ejercitándose en casa le servía como terapia. Y es que, según diversos estudios que se llevaron a cabo en el mes de abril, al cambiar sus hábitos, los deportistas sufren alteraciones que les afectan a sus emociones: insomnio, mayor ansiedad, más irascibilidad...

Eso sí, no todas las disciplinas deportivas son iguales, ni mucho menos, por lo que hay algunas a las que les es mucho más complicado el ejercicio en casa. Pedro Antonio Esteso pone el ejemplo del atletismo, el deporte que practica. “Hay pruebas muy específicas, como el salto de vallas, que es prácticamente imposible practicarlo desde el hogar”, dice. Esta situación se traslada a otros deportes. Por ejemplo, si hablamos del fútbol, no notó igual el confinamiento un jugador de campo que un portero; mientras que el de campo pudo mantener, en cierta medida, su actividad, el guardameta lo tuvo mucho más difícil, puesto que sus ejercicios de entrenamiento son mucho más específicos y no se pueden llevar a cabo en otro sitio que no sea al aire libre.

Si algo bueno ha traído consigo la pandemia en el ámbito deportivo, es el descubrimiento de herramientas de trabajo a nivel virtual. Durante el confinamiento, conocimos aplicaciones que antes desconocíamos y que nos sirvieron para mantener relaciones en nuestra esfera privada, pero en el ámbito deportivo también fueron muy útiles. Muchos clubes optaron por conectar a sus empleados, jugadores, o simplemente compañeros, para que pudiesen seguir teniendo contacto y ejercitándose cada uno desde casa, pero juntos a través de este tipo de herramientas virtuales, algo que, según Esteso, es muy útil para mantener el grupo.

Sin embargo, el hecho de estar confinado y tener que hacer ejercicio en casa trajo consigo otro problema: la falta de motivación o la ausencia de estímulos para motivarse. Es lógico en cierta medida, ya que, con las competiciones canceladas y sin fecha de vuelta durante meses, los deportistas podían caer en la desgana. El atleta Pedro Antonio Esteso nos cuenta que “es complicado seguir motivado” desde casa, pero incide en que, sobre todo, lo es por todo lo que sucede alrededor. Y es que han sido meses de una saturación de noticias negativas, que lógicamente influye en el deportista igual que en cualquier otra persona.

“Había picos de subidas y bajadas”, dice, aunque Esteso añade que, con el paso de las semanas, se empieza a asimilar y afecta un poco menos. La pandemia ha golpeado a todos por igual, sin importar estatus o situaciones económicas y sociales, lo que significa que ha afectado igual a los deportistas que al resto de la sociedad.

Para evitar estar saturado de información negativa y poder seguir motivado o, al menos, con ganas, es clave, según el atleta, mantener un plan de rutina, más que un plan de entrenamiento. Es decir, ya no importa tanto el hecho de seguir los ejercicios a realizar y demás, sino que es más importante el mantener unos horarios de entrenamiento y poder compaginarlo con otras actividades. “Es clave tener fortaleza mental”, asegura. Mucha gente, al estar todo el día en

casa, cambió sus horarios de comidas, dormir... pero un deportista no podía permitírselo si quería seguir en forma.

Algo similar ocurre con el tema de la nutrición. Los excesos durante el confinamiento se han considerado normales, puesto que la gente ha estado constantemente con una incertidumbre muy grande por lo que sucedía en el ámbito sanitario, lo que llevó a la mayoría a excederse y darse caprichos que normalmente no se daban. En el caso de los deportistas, tuvieron que ser mucho más restrictivos en este sentido.

4.2.2 Desescalada en el deportista

A finales de abril, todavía con el Estado de Alarma vigente, el Presidente del Gobierno anunció que el confinamiento se iba a ir relajando, poco a poco, y que paulatinamente la gente iba a ir pudiendo salir de casa para realizar algunas actividades. Una de las primeras medidas anunciadas en la desescalada tuvo que ver con la práctica deportiva. Se anunció que, a partir de la primera semana de mayo, las personas iban a poder salir a hacer deporte, en franjas horarias distintas según la edad, para evitar aglomeraciones. Esto supuso un alivio importante para los deportistas, aunque las medidas restrictivas seguían afectando a los entrenamientos en grupo, ya que solo se permitía la práctica deportiva individual.

Pedro Antonio Esteso recuerda que, para el que practica deporte de manera habitual, fue una liberación ese alivio de las medidas y asegura que siempre recordará ese primer día en el que la barrera se levantó y se permitió salir a ejercitarse. Eso sí, dice que también fue una prueba de fuego a nivel mental. Y es que había que ir con mucho cuidado para evitar lesiones, ya que después de haber estado cerca de dos meses confinados puede llegar a ser normal que físicamente se esté más débil y, por tanto, más expuesto a los problemas físicos.

Según el atleta, se trataba de “echar un poco el freno de mano”. Esteso recalca que fue clave mantener un equilibrio. Los deportistas tenían muchas ganas de

que llegase ese momento, pero debían ser conscientes de cómo estaban. Y es que, por mucho que se hubiese hecho ejercicio diariamente en casa, nunca se podrán equiparar esos ejercicios a los de un entrenamiento cotidiano. “Si antes del confinamiento estabas para hacer 40 minutos, tenías que tener la cabeza fría y ser consciente de que, después de dos meses, estabas para hacer la mitad, o sea, 20 minutos.”, dice el deportista.

Ahí sí se produjo un cambio importante, tanto de rutinas como del propio plan de entrenamiento. Esto recuerda que, en esos primeros días, había mucha adrenalina, lo que es lógico y entendible si tenemos en cuenta la situación que atravesábamos. Sin embargo, asegura que “el cuerpo es sabio”, y no podías pretender estar como si nada hubiese ocurrido después de dos meses en casa en la que los ejercicios habían sido mucho más suaves de lo habitual.

Poco a poco, semanas después, las medidas y restricciones se siguieron relajando y pudieron volver los entrenamientos en grupo, aunque en condiciones especiales y distintas a las que hasta ahora conocíamos. Primero, en grupos más reducidos y, posteriormente, se fue ampliando el número.

4.2.3 Reanudación de competiciones profesionales

Al volver los entrenamientos grupales, se planteó la posibilidad de que regresasen las competiciones que, a mitad de marzo con la pandemia y el Estado de Alarma, fueron canceladas. Esto generó un debate importante, puesto que había dos vertientes de opinión: los que creían que todo se debía reanudar cuánto antes, con medidas de seguridad, y que todo se normalizase; y los que consideraban que la vuelta de las competiciones podía suponer un riesgo importante para la salud y ser un foco de contagios y rebrotes.

No fue una disyuntiva fácil, ya que también se juntaban los intereses deportivos y económicos de clubes, federaciones, instituciones deportivas... En España, las competiciones no profesionales no volvieron, al menos en un principio, aunque las profesionales, como la Liga de fútbol o la ACB de baloncesto sí lo hicieron.

A nivel europeo, la situación fue parecida a la de nuestro país: la mayoría de países regresaron con sus competiciones profesionales, aunque llamó la atención el caso de Francia, que tomó la decisión de suspender definitivamente todo, incluida la Liga de fútbol (Ligue 1).

En España, la ACB volvió directamente con los play-off, con el objetivo de acortar plazos para terminar antes y minimizar así riesgos. En el caso de La Liga de fútbol, se comprimieron las fechas y, en un mes, se jugaron las once jornadas que restaban para finalizar, con partidos cada tres días y test PCR para garantizar la seguridad de todos prácticamente cada 48-72 horas.

Las competiciones europeas, como la Champions League o la Europa League, en el caso del fútbol, generaron un conflicto mayor, ya que al reunir a clubes de distintos países el riesgo crecía. No era, por ejemplo, igual la evolución de la pandemia en Portugal o en Alemania que en Reino Unido o en España. Además, el problema con las fechas dificultaba, todavía más, la búsqueda de una solución. Al final, se tomó la decisión: las competiciones debían terminar, pero con el fin de agilizarlo todo y minimizar riesgos, se decidió que finalizasen con las rondas finales disputándose a partido único y en una sede única, para evitar desplazamientos. La Champions terminó en Portugal, mientras que la Europa League lo hizo en Alemania.

El evento futbolístico del año que sí que no pudo llevarse a cabo fue la Eurocopa, que debía haberse jugado entre los meses de junio y julio. Además, como novedad, esta Eurocopa se iba a jugar en diversos países con distintas sedes, lo que complicaba más su disputa. En este caso, se decidió aplazar hasta el año 2021, por la crisis sanitaria y también porque había que priorizar la finalización de los campeonatos nacionales.

4.2.4 El caso de los Juegos Olímpicos

El otro gran evento deportivo del 2020 era, sin duda, los Juegos Olímpicos de Tokio. Sin embargo, cuando apareció la enfermedad en China en enero, empezó a hablarse de la posibilidad de que no se llevasen a cabo. Se dejaron

pasar los meses, a ver si la situación mejoraba, pero el avance de la pandemia en América y Europa hizo imposible su disputa.

A finales de marzo, Australia y Canadá anunciaron que, debido a la pandemia, sus deportistas no irían en caso de que se siguiese adelante con la celebración de los Juegos Olímpicos. Rápidamente se sumaron otros países, mientras los miembros del Comité Olímpico Internacional ya estudiaban la posibilidad de cancelarlos o aplazarlos.

El 24 de marzo, el primer ministro japonés, Shinzo Abe, y el presidente del COI, Thomas Bach, acordaron su aplazamiento, manteniendo el nombre de Juegos Olímpicos de Tokio 2020, que se celebrarán entre el 23 de julio y el 8 de agosto de 2021.

La decisión adoptada, por muy dolorosa que puede parecer, fue la mejor, desde el punto de vista sanitario, pero también desde el deportivo, ya que la pandemia no golpeó de la misma manera a unos países que a otros y, por tanto, de haberse celebrado no iba a haber una igualdad de condiciones.

El atleta Pedro Antonio Esteso comenta que “el ámbito sanitario va ligado al deportivo” y añade que “la decisión lógica era suspenderlo”. Esteso nos cuenta que había que anteponer la salud, y también suspenderlos por el espíritu de universalidad. Es decir, para que todos pudiesen estar en igualdad de condiciones y evitar que algunos deportistas compitiesen en desventaja, al haber sufrido las consecuencias de la pandemia de forma más aguda por el simple hecho de vivir en un país que se ha visto más afectado por la COVID-19.

4.3 Consecuencias periodísticas

Ya durante buena parte del mes de febrero, los medios de comunicación tenían como tema principal el coronavirus, y los programas deportivos no fueron una excepción. En todos sus formatos, fuese radio, televisión, web o prensa escrita, las noticias giraban en torno a la COVID-19 y las consecuencias que podía tener en el deporte, ya que en Asia muchas competiciones ya se habían cancelado y

muchos deportistas expresaban públicamente su temor al avance de la enfermedad.

Llegó marzo y, con él, el Estado de Alarma y el confinamiento en nuestro país y, por tanto, la paralización de todos los eventos deportivos y competiciones, fuesen profesionales o no. De igual modo, en el resto de países se siguió la misma tónica: todo suspendido. Esta situación golpeó a todos los sectores, pero al periodismo deportivo especialmente, pues se encontraba ante una situación inédita.

Al igual que en el resto de sectores, el trabajo disminuyó, debido a que no había nada en juego y, por tanto, ninguna noticia, más allá de los coletazos que el coronavirus podía dejar en el deporte. Algunas televisiones redujeron los tiempos dedicados a la información deportiva, decisiones amparadas en la gran carga de información de carácter generalista que hubo, sobre todo, en los meses de marzo y abril.

La vida y el día a día en las redacciones deportivas cambiaron. Primero, por el hecho de no haber competiciones y, segundo, por las reducciones de trabajadores que hubo. Se evitó al máximo el contacto entre trabajadores, lo que en la mayoría de medios de comunicación obligó a dividirlos o hacer que algunos de ellos trabajasen desde casa.

Los periodistas deportivos vivieron confinados la evolución de la pandemia al igual que el resto de la sociedad, con la incertidumbre de saber si volverían a trabajar con normalidad una vez se relajase todo o, si por el contrario, las suspensiones en el mundo del deporte se iban a prorrogar.

Una vez se conoció que, al menos, las competiciones profesionales volvían, cambiaron las cosas y se volvieron a hacer ajustes entre los empleados de los programas deportivos. Aunque, que volvieran los eventos, no significa que lo hayan hecho en las mismas condiciones para los trabajadores de la información. No todos pueden entrar a los estadios o recintos deportivos para cubrir los eventos, sino que hay límites.

Además, también han cambiado las formas de comunicación con los propios deportistas. Por ejemplo, en el caso del fútbol, se eliminaron tal y como las conocíamos las entrevistas y ruedas de prensa de después de los partidos, dando lugar a entrevistas y ruedas de prensa telemáticas.

4.3.1 El confinamiento en una redacción

Las cosas cambiaron mucho, tras declararse el Estado de Alarma, en las redacciones deportivas de nuestro país. La recomendación del teletrabajo también llegó a los medios de comunicación, y muchos de ellos la siguieron a rajatabla para evitar contagios.

El cambio fue muy brusco, tal y como nos cuenta el periodista de Deportes Cuatro y Deportes Telecinco, José Manuel Amorós. El día a día en una redacción se basa en el trato cercano entre los redactores, que incluso suelen compartir pareceres e informaciones, pero, durante los meses más duros de la pandemia, todo cambió. Los redactores, realizadores y demás empleados se marcharon a casa, a trabajar desde allí. En el caso de los programas de información deportiva en televisión, solo quedaron en la redacción los presentadores, el editor y un realizador y un redactor de urgencia, por si ocurría algo de última hora.

Toda esta situación dificultó mucho el trabajo. Hizo que se eliminasen de golpe las reuniones presenciales entre redactores y editores en las que se cierra una escaleta y se da órdenes de cómo deben ser los vídeos, entrevistas... Los redactores y editores disponían en casa de un ordenador, con un programa determinado, puesto por la empresa para poder llevar a cabo el trabajo desde el hogar.

Sin embargo, la situación era difícil por el hecho de que si había que modificar algo o dar alguna orden, todo era muy lento. Tenía que nacer del editor y presentador y, a través de llamadas telefónicas o mensajes, llegar al redactor que esté con el tema en cuestión. Es decir, todo dependía también de factores

externos, como el Internet de la casa de cada trabajador, si estaba pendiente del teléfono móvil...

La dificultad para elaborar el programa se juntaba con la ausencia de información deportiva, tras la cancelación, aplazamiento o suspensión de las competiciones. En este caso en concreto, Deportes Cuatro, por ejemplo, tuvo que seguir haciendo un programa de cerca de media hora sin ningún deporte en juego.

Amorós comenta que ellos lo vieron como una buena oportunidad de poder meter en el programa reportajes e historias relacionadas con el deporte y la pandemia que, normalmente, no tienen hueco en un día normal con tanta carga informativa. Los editores o presentadores suelen ser reacios a poder meter este tipo de historias como contenido, pero entendieron que, dada la situación, era el único camino que podían tomar si querían seguir con el programa.

Fueron meses duros para las personas, sobre todo marzo y abril, ya que recibían constantemente noticias negativas, por lo que también necesitaban una vía de escape y los programas deportivos se convirtieron en una buena opción para desconectar un poco de toda la situación.

La búsqueda de reportajes y entrevistas, a las que por cierto se prestaron la mayoría de deportistas, se combinaba con la información que había que dar del día a día de los futbolistas, tenistas, atletas... En una situación en la que todos estaban confinados, ganó todavía más peso el tema de las redes sociales. Amorós asegura que, en su programa, normalmente el 75% de contenidos llegan a través de Twitter e Instagram y añade que, durante la pandemia, ese porcentaje aumentaba al 100%. Hay que recordar que, durante esos meses, no había actos ni coberturas, por lo que la única alternativa era el rastreo minucioso de redes sociales para obtener algo de información de actualidad, como imágenes de futbolistas junto a sus familias, entrenamientos en casa que ellos mismos compartían...

4.3.2 Nueva normalidad en el periodismo deportivo

Una vez que se anuncia que va a regresar la Liga y que vuelven los entrenamientos, la situación del periodista deportivo cambia. En las redacciones de los programas deportivos empieza a incorporarse gente, aunque se hace de manera progresiva y siempre primando las medidas de seguridad, tal y como cuenta José Manuel Amorós.

Sin embargo, las cosas siguieron siendo bastante extrañas, porque todavía no había muchas coberturas informativas y casi todas las entrevistas o ruedas de prensa eran a través de Zoom o Skype. Ésta es una de las cosas buenas que, según el periodista, ha traído consigo la pandemia, puesto que, aunque reconoce que el sonido y la imagen puede perder calidad, es una forma mucho más fácil de acceder a ellos, ya que solo necesitas un ordenador, móvil o Tablet y conexión a Internet.

Los eventos deportivos, a la hora de cubrirlos, cambiaron radicalmente de la forma en la que hasta ahora teníamos entendido. Se limitaban los accesos, lo que quería decir que no bastaba, como antes, con acreditarse para ir a cubrir un partido de fútbol, baloncesto, tenis... En el caso de los encuentros de la Liga de fútbol, no podía entrar ningún redactor de televisión, solo el cámara, mientras que con los fotógrafos pasaba algo similar, solo podía entrar un número determinado de ellos. En cuanto a los periodistas radiofónicos y de prensa web o escrita se tomó la misma decisión: restringir y limitar la entrada.

5 Conclusiones

Durante la realización de este trabajo, la pandemia ha ido evolucionando prácticamente a diario, pero podemos llegar a una serie de conclusiones en base a las hipótesis que nos planteamos al principio de la investigación:

1. La mayoría de clubes y entidades deportivas de España, incluso los más poderosos a nivel económico, han tenido que recurrir o bien a Expedientes de Regulación Temporales de Empleo o bien a acuerdos amistosos de rebaja de salario para poder sobrevivir. Sobre todo, los clubes más

pequeños, que al paralizarse las competiciones, se han quedado sin ingresos de sus aficionados, han tenido que hacerlo para evitar irse a la quiebra y, por tanto, a liquidación.

2. Solo los grandes clubes han podido sobrevivir sin plantear un ERTE. Los clubes más modestos no lo han podido hacer, debido a que, durante la pandemia, no ingresaban lo mismo que antes, pero en cambio, si no llegan a pedir el ERTE, sus gastos hubiesen sido los mismos (jugadores, cuerpo técnico, empleados no deportivos, administración, mantenimiento...).
3. La mayoría de las entidades deportivas españolas que han recurrido al ERTE han visto cómo sus empleados pasaban a percibir el 70% de su salario, al mismo tiempo que se producía una reducción de la jornada laboral o incluso la paralización total de la misma. Esta situación ha ayudado a los clubes a poder sobrellevar un poco mejor la crisis sanitaria y, sobre todo, las consecuencias que ha dejado económicamente en el deporte.
4. Los deportistas han tenido que modificar sus rutinas al estar confinados, al igual que el resto de personas, en casas. Han tenido que plantear alternativas, ejercitándose en sus hogares e intentando mantener la forma física de cara a la vuelta de la actividad. La vuelta a la actividad y al trabajo en grupo ha sido progresiva.
5. La suspensión de los dos grandes eventos deportivos previstos para 2020, Eurocopa de fútbol y Juegos Olímpicos de Tokio, han supuesto pérdidas económicas muy importantes. Aunque no quedaba otra, ya que hay que anteponer la salud y, además, en caso de haberse celebrado no hubiese habido igualdad de condiciones entre los deportistas.
6. Las principales asociaciones deportivas han antepuesto la crisis sanitaria a la propia competición, con el fin de minimizar al máximo los riesgos. En España, por ejemplo, sí han surgido más problemas, pero por las malas relaciones entre instituciones, como la Liga y la Real Federación Española de Fútbol.
7. El periodismo deportivo ha sido un sector bastante golpeado y ha sufrido muchos cambios en su día a día por la pandemia del coronavirus. Se ha implantado el teletrabajo, por lo que muchos periodistas han trabajado

desde casa, ha cambiado el día a día en una redacción al no haber competiciones y ha cambiado también la forma de trabajar, con limitación de contactos y entrevistas, ruedas de prensa y declaraciones de deportistas a través de la vía telemática.



6 Bibliografía

MARCA (25 de abril de 2020). Así responde el deportista al confinamiento.

<https://www.marca.com/otrosdeportes/2020/04/25/5ea31a01ca474193378b458e.html>

BarçaInnovationHub (8 de junio de 2020). El confinamiento en el deportista.

<https://barcainnovationhub.com/es/consecuencias-del-confinamiento-en-los-deportistas-profesionales/>

UCM (mayo de 2020). “En el confinamiento se produce la pérdida de todas las capacidades físicas de un deportista”

<https://www.ucm.es/otri/noticias-en-el-confinamiento-se-produce-la-perdida-de-todas-las-capacidades-fisicas-de-los-deportistas>

EL PAÍS (15 de julio de 2020). Los ERTE del fútbol, en entredicho.

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/04/14/legal/1586891412_316279.html

El Desmarque (29 de abril de 2020). La hipocresía de los ERTE en el fútbol.

<https://eldesmarque.com/actualidad/futbol/1392573-la-hipocresia-de-los-ertes-en-el-futbol-espanol>

Goal.com (5 de abril de 2020). ¿Qué es un ERTE y cómo se aplica en el fútbol?

<https://www.goal.com/es/noticias/que-es-un-erte-y-como-podrian-aplicarlo-los-clubes-de-futbol/cewo2exqp2tn14zsvzodwgnwa>

EL PAÍS (31 de marzo de 2020). El impacto de los ERTE en el fútbol.

<https://elpais.com/deportes/2020-03-31/el-impacto-de-los-erte-en-el-futbol.html>

Fundación Gabo (15 de abril de 2020). ¿Cómo hacer periodismo deportivo cuando el coronavirus ha obligado a suspender todas las competiciones?

<https://fundaciongabo.org/es/etica-periodistica/debate/como-hacer-periodismo-deportivo-cuando-el-coronavirus-ha-obligado>

DirCom Confidencial (19 de junio de 2020). El periodismo deportivo tantea sus límites tras la crisis del coronavirus.

<https://dircomconfidencial.com/medios/el-periodismo-deportivo-tantea-sus-limites-tras-la-cri-sis-del-coronavirus-20200619-0403/>



7 Anexos

Entrevista a Santiago Nebot (abogado especialista en derecho deportivo)

¿En qué consiste un ERTE en el mundo del deporte y cómo se puede pedir?

Hay dos tipos de expediente: el ERE y el ERTE. El primero pone fin a los contratos a través de despidos, mientras que el segundo lo hace por un tiempo determinado y por reducción de jornada. La finalidad de los dos es distinta. Para cesar la actividad es un ERE. Los ERE ya se habían practicado en clubes de fútbol con el tema de los concursos de acreedores, por ejemplo en el Tenerife o el Hércules. Allí se resolvieron contratos a los futbolistas con indemnizaciones. Los ERTE son distintos, pueden ser por causa de fuerza mayor, como el COVID, o por causas económicas, organizativas o de producción. El de fuerza mayor es más rápido, no hay que negociar, ya que si se da la causa de fuerza mayor está obligado a concederse. El otro es más complicado, hay que llegar a acuerdos con jugadores, empleados... En cualquier caso, los clubes se comprometieron a que no perderían más de un 30% de su salario.

Algunos juristas argumentan que un club deportivo no puede pedir un ERTE por causa de fuerza mayor...

Para mí sí. El RD por el que se declara el Estado de Alarma así lo contempla. El tema del COVID-19 ha sido muy grave y se ha tenido que hacer algo específico. El Gobierno es el que ha dicho que es lo que se puede abrir o no (hay un anexo con las actividades). Cualquier empresa que se encuentre dentro de esas actividades lo podía pedir y se lo iban a conceder. Ahí estaban bares y cafeterías, teatros... En ese anexo decía que se prohibían espectáculos públicos y que se cerraban recintos e instalaciones deportivas. Por lo tanto, yo entendía que sí se podían acoger. Algunos juristas es cierto que pensaban que no se podían acoger al ERTE, porque creían que los jugadores sí podían ir a entrenar y, por tanto, consideraban que podían seguir trabajando. El CSD al final nos dio la razón.

En un club no solo hay jugadores, hay muchos más empleados...

Claro, no solo son los futbolistas, hay empleados de mantenimiento, de taquillas, de administración... Si las competiciones están canceladas y no hay partidos, no tiene sentido que vayan a entrenar. Por eso, creemos que sí pueden acogerse al ERTE de fuerza mayor.

Al final, el deportista está perdiendo ingresos, tanto si se reanudan las competiciones como si no...

Eso de los ingresos ya depende de los acuerdos particulares de cada club con sus jugadores, pero sí, todos van a tener pérdidas. Por ejemplo, clubes como el Real Madrid o el FC Barcelona, tienen un 30% de ingresos por marketing (entradas al museo, camisetas...) y todo eso se pierde. De la misma manera, no todos los clubes son iguales, hay algunos que gastan mucho en salarios y otros mucho menos.

¿Es ético que los clubes grandes pidan un ERTE?

Se habla de moralidad, pero no tiene nada que ver. En los clubes de fútbol se les ha reducido el salario y la jornada un 70%. ¿Crees que un jugador del Barcelona va a estar contento cobrando 1.500 euros? Los clubes no lo hacen por eso. No tiene ningún sentido hablar de moralidad.

¿Cómo se va a resolver el tema de los ERTE cuando vuelvan las competiciones?

El ERTE va a seguir mientras dure el Estado de Alarma, pero cuando quieran que los empleados vayan a la jornada completa, el club deberá comunicar al SEPE que la jornada vuelve a aumentar al 100%. Habrá otros ERTE en los que estén incluidos equipos filiales o femeninos que no vayan a empezar, que se mantendrán en la misma situación.

Es un proceso más complejo de lo que parece...

Sí, pero es sentido común. Se puede mantener el ERTE para algunos trabajadores y para otros, no. Es lo mismo que sucede en los bares y cafeterías.

Lógicamente no van a empezar con un 100% de trabajadores. Es igual que en cualquier otro sector.

Se ha generado también cierto debate con los contratos de deportistas que acaban en junio...

Hay tres tipos de contratos temporales: por obra y servicio, que es el que firman los futbolistas por temporadas; por aumento de producción, porque se necesitan más trabajadores, por ejemplo una cafetería en verano; y para cubrir interinidades, es decir, para cubrir una baja. Hay veces que se sabe cuándo acaban esos contratos y otras veces no. En el caso de los futbolistas, el contrato es por temporada, lo pone en el objeto del documento que se firma. La duración es por temporada, entrando en vigor el 1 de julio y finalizando el 30 de junio. Pero esa fecha es aproximada, a un jugador se le ficha para que termine la temporada. Si la temporada no ha acabado y el club le dice que se vaya, estaría despidiendo al jugador. Hay un problema: el salario de los futbolistas es por temporada. ¿Qué pasa cuando dura 14 meses? El problema puede estar en la interpretación.

Entrevista a Pedro Antonio Esteso (atleta)

¿Cómo han sido esos meses de confinamiento para un deportista?

Bueno, difíciles, es complicado porque ha habido una limitación de espacio muy importante, y ha sido complicado para los deportes que tienen que practicarse en el exterior. Al principio costó más, pero se trata de asimilar el golpe y buscar también herramientas de distracción.

¿Son realmente útiles los ejercicios en casa para un deportista?

Sí, sobre todo hacer ejercicio en casa también sirve como terapia, además de ayudarte a mantener un poco la forma. Te ayuda a pasar el tiempo de una manera más disuasoria. Es verdad que no es equivalente a un entrenamiento normal o rutinario, pero bueno, es algo que nos ayudó a pasar el tiempo y a no perder del todo la forma física.

Para un deportista el cambio fue tan brusco que, según algunos estudios, les ha afectado en otros ámbitos de su vida...

Hubo un cambio de mentalidad para el deportista. Los hábitos cambiaron y eso provoca insomnio, ansiedad... Al final había que adaptarse a las normas que venían desde fuera, no podíamos desarrollar nuestra actividad profesional. La realidad es que no podíamos desarrollar algo que nos genera bienestar.

La realidad es que no todos los deportes son iguales a la hora de ejercitarse en casa...

Claro, ahí está el problema, que dentro de cada deporte o actividad hay algunos muy específicos. Por ejemplo, en mi caso, el deporte que practico, el atletismo, hay modalidades como el salto de vallas en los que es muy complicado hacerlo en casa.

¿Es difícil mantenerse motivado entrenando desde casa?

Es complicado sentirte motivado para entrenar en casa, pero también por lo que pasa alrededor. Había picos, con subidas y bajadas, como imagino que le ha pasado a todo el mundo. Al principio, había mucho desconocimiento, incertidumbre, miedo... son semanas de recibir a diario noticias negativas, pero conforme iban pasando las semanas iba la cosa mejor. Creo que ahí entra en juego la fortaleza mental, que para mí es clave. Más que tener un plan de entrenamiento, tienes que tener un plan de rutina: tener un horario, fijarte otras actividades en las que gastar tu tiempo...

Y mantener el tema nutricional también es importante...

Es otro nivel de entrenamiento mental, el no poder darte ciertos 'placeres'. Es complicado porque son momentos de incertidumbre con constantes noticias que no son muy positivas y a todo el mundo le afecta y le genera ansiedad. Son momentos en los que a lo mejor, en condiciones normales, lo 'pagas' pasándote con ciertos tipos de comida prohibida, pero tienes que ser consciente de que, por tu bien, no debes hacerlo.

Cuando se levanta la barrera, con la nueva normalidad, se debía llevar mucho cuidado con las lesiones...

Correcto, ha sido una prueba de fuego mental. Cuando ya se podía salir, había que mantener el equilibrio y echar el freno de mano. Es cierto que se tiene muchas ganas de hacer mucho, pero hay que ser conscientes de cómo estábamos. Por mucho que estuviésemos en casa ejercitándonos, nuestro estado de forma no podía ser igual que antes del confinamiento. No había que perder la cabeza. Si antes del confinamiento estabas para hacer 40 minutos, había que ser conscientes de que ahora a lo mejor estás para hacer 20.

Aquí sí que hubo un cambio de rutina. Había mucha adrenalina, muchos nervios por volver a salir a hacer deporte, y hay que encontrar ese equilibrio. El cuerpo es sabio y, si uno está dos meses y medio sin correr, no puede pretender estar la primera semana como antes del confinamiento.

Por último... ¿qué piensas del aplazamiento de los Juegos Olímpicos?

Creo que hay que anteponer el ámbito sanitario, por lo que me parece adecuado. La salud está muy por delante de deporte, aunque en este caso una cosa va ligada a la otra. Era lo más normal que se suspendiese todo. Como deportista, creo que es bueno mantener ese espíritu de universalidad, lo que quiere decir que todos los deportistas, sean del país que sean, puedan preparar el evento en igualdad de condiciones.

Entrevista a José Manuel Amorós (periodista de Deportes Mediaset)

¿Cómo fueron esos meses de confinamiento en la redacción?

De la noche a la mañana, fue un caos. Se decreta el Estado de Alarma y se recomienda el teletrabajo. Entonces, se van todos a casa menos los puestos clase. Solo quedaban en redacción el editor, el realizador, el presentador y un redactor por si había temas de última hora. Cambió la manera de trabajar, ya no había tanta cercanía, todas las comunicaciones eran por llamada telefónica o mensaje. Fue un poco caos. Las órdenes tenían que pasar por tres personas.

¿Cómo era la coordinación? Porque todas las mañanas hay reunión de escaleta para ver los temas y esto cambió...

Sí, eso cambió todo. En esa época desaparecen las guardias y coberturas, por tanto, toda la actualidad se basaba en búsqueda de historias a través de Internet o contar cómo pasaban los deportistas el confinamiento en casa. Ya no había una reunión por la mañana, yo (como responsable de contenidos) me hacía una lista con posibles temas, la pasaba al editor y, a partir de ahí, él pactaba con el presentador qué temas les gustaban. Luego, a la hora de realizar entrevistas o reportajes, tirábamos de Skype o de este tipo de plataformas. Fue un cambio.

Si ocurría algo de última hora, se hacía todo más difícil...

Claro, y que además dependíamos de otra cosa desde casa, de las conexiones de cada uno. Es cierto que la empresa dio un ordenador y un programa a cada trabajador, pero era muy difícil, porque entraban en juego elementos externos. Meter cosas de última hora era prácticamente imposible, porque tenía que pasar por un redactor y un realizador. Se han dado situaciones también de avisar a un trabajador, pero no estar pendiente del móvil y no enterarse... son problemas normales que surgen con el teletrabajo. Fue increíble ver cómo en una redacción se cambia ese trato tan cercano a tener un trato por vía telemática.

Más allá del tema de la coordinación, debió ser difícil sacar temas al no haber competiciones...

Sin duda. Aunque de manera personal entendí que, en lugar de ahogarnos en el problema, vi una oportunidad de buscarnos las castañas y proponer reportajes que son bonitos y que, normalmente, durante el año con tanta actualidad no se puede meter en el programa. Es decir, abrimos una ventana de historias que había relacionadas con el deporte y con la pandemia. Era un mundo por conocer y yo, desde el primer día, lo vi como una oportunidad. Hay muchas historias, tanto a nivel nacional como internacional, de este tipo, que combinen

el deporte y la pandemia. Se trataba de buscar historias para darle a la gente entretenimiento y noticias sin dejar el deporte de lado.

Nos adaptamos muy pronto, y eso fue una ventaja. Los presentadores y el editor se dieron cuenta que ese era el único camino que podíamos tomar. Pero no solo nos adaptamos nosotros, las radios también. Tenemos el ejemplo de Tiempo de Juego, que fue capaz de hacer diez horas cada sábado y domingo, sin nada en juego. Creo que el periodismo deportivo es el que mejor se adapta a los problemas. Un periodista generalista no sabe dar deporte, pero el periodista deportivo se adapta a cualquier panorama: se adapta a si hay que cubrir un terremoto, una pandemia... Creo que nos adaptamos muy bien.

La labor de las redes sociales fue muy importante, había que rastrearlo todo para conocer el día a día de los deportistas...

El 75% de contenido nos viene normalmente a través de las redes. Durante la pandemia, fue el 100%. La única cobertura o salida que recuerdo fue con Tebas para el inicio de la Liga. El resto, todo a través de Internet. Es una de las cosas buenas que ha traído la pandemia. Es cierto que por Zoom o Skype las entrevistas pierden calidad, pero es una manera mucho más fácil de acceder a los protagonistas. También hay que agradecer a los deportistas que compartían su día a día a través de las redes.

Además, vuestro programa le dio mucho uso a las redes con entrevistas a deportistas a través de Instagram...

Sí, nos acercamos a la gente, porque ellos a través de un vídeo en vivo también podían preguntar al deportista en cuestión. El periodismo deportivo debe ser ocio también. La gente necesitaba en esa época desconectar un poco de todas las noticias negativas.

Con el comienzo de la Liga, empieza la nueva normalidad también en las redacciones...

Sí, ahí comienza nuestra desescalada particular. La gente se va incorporando poco a poco. Nuestro caso tenemos la fortuna de contar con una redacción

amplia y, por tanto, se podían y se pueden mantener las distancias sin problema. Es cierto que volvió un poco la normalidad porque había más noticias, pero todo seguía siendo de manera telemática (entrevistas, ruedas de prensa...). Necesitábamos también información, no podíamos vivir solo de historias durante mucho más tiempo.

Siguió siendo extraño porque a los partidos no podían entrar todos...

Correcto. Solo podía entrar una cámara, el redactor tampoco podía entrar. Él solo entra para la rueda de prensa vía Zoom. Podemos decir que la nueva normalidad volvió, pero no para el periodismo deportivo.

Sé que eres seguidor de deportes olímpicos... ¿cómo has vivido tú el aplazamiento de los Juegos Olímpicos?

Mucha gente puso el énfasis en que se debía garantizar la igualdad de condiciones. Yo ahí creo que eso no importaba tanto, porque en el caso de que la epidemia hubiese sido local, no se hubiese suspendido el evento. El problema, desde mi punto de vista, era que se iba a juntar gente de todo el mundo, con el riesgo de contagio que eso conlleva. El deporte quedaba en un segundo plano, era imposible que se disputase. Yo incluso veo difícil que pueda ser en 2021. Hasta que no haya una vacuna fiable, no creo que lo superemos.